

nidad, lo único que les queda a las víctimas es el calvario que tendrán que sufrir para conseguir hacer mínimamente efectivo su derecho a la reparación. Por la dignidad de las víctimas, contra la impunidad y contra la indiferencia de quienes quieren ser sordos y ciegos ante la necesidad de la reparación, sigo pidiendo justicia y espero que algún día se imparta, aunque el tiempo se agota”. Además, el ex juez propuso la creación de una comisión de la verdad de los crímenes franquistas en España. Cf. *El País*, 15-IV-2012, p. 25.]

Todas las veladas acabaron muy tarde, animadas por el cantautor Paco Narváez, así como por Germán Coppini y Armando Martínez, que cantaron canciones de la Guerra Civil y de la lucha antifranquista. Además, se representó *Con K de Karmela* una adaptación de la obra de teatro *Ay Carmela* por la Tricolor Vallecana (Ateneo Republicano de Vallecas), concluyendo el programa cultural con un café-concierto por los grupos Excomuni3n y Las Lavanderas.

El congreso concluy3 el domingo al mediodía a los sones del “Himno de Riego” y con una multitudinaria concentraci3n en la plaza de la Constituci3n de Rivas-Vaciamadrid en demanda de verdad, justicia y reparaci3n para las v3ctimas del franquismo.

Walther L. Bernecker, estudios de Historia, Hispanística y Germanística (Filología Ibero-románica) en la Universidad de Erlangen-Nürnberg; 1988-1992 catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Berna (Suiza); desde 1992, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad Erlangen-Nürnberg. Sus campos de trabajo son la historia contemporánea de España y América Latina. Correo electrónico: bernecker@wiso.uni-erlangen.de.

Juan Manuel Trak Vázquez

Venezuela electoral 2012: escenarios y perspectivas

Introducci3n

El objetivo de estas líneas es reflexionar sobre los posibles escenarios que se pueden dar en Venezuela a partir de las elecciones presidenciales del 7 de octubre, en donde se juega la reelecci3n de Hugo Chávez Frías (HCF). Para ello es necesario hacer un breve recorrido por la historia política reciente de Venezuela, cómo llega HCF al poder y los hitos más importantes que han marcado sus mandatos desde 1998.

Las elecciones presidenciales venezolanas a celebrarse en octubre de 2012 pueden ser catalogadas como un punto de inflexi3n en el desarrollo político y económico del país. Los posibles resultados abren escenarios muy diferentes y generan altos niveles de incertidumbre en sus ciudadanos, pero también en América Latina. Si bien en democracia todo proceso electoral genera algún tipo de incertidumbre, pues el resultado de la elecci3n determina el gobierno que dirigirá el rumbo del país y el tipo de política que se implementará durante su mandato, en Venezuela la incertidumbre va mucho más allá de las políticas que se apliquen. Lo que está en juego es la consolidaci3n de la llamada Revoluci3n Bolivariana y la profundizaci3n del “socialismo del siglo XXI”.

Los posibles escenarios que se plantean ante los resultados de las elecciones de 2012 están determinados por la permanencia de Hugo Chávez en el poder. Hasta mediados de 2011 nadie dudaba de que HCF fuese a participar en las elecciones de este año y que estuviese en capacidad de abordar dicha campaña con el ímpetu y

la fuerza que caracteriza su forma de hacer política. Sin embargo, desde que el 20 de junio de 2011 hizo público el padecimiento de un cáncer y los efectos de las intervenciones quirúrgicas y tratamientos aplicados para eliminar dicha enfermedad, su participación en los comicios presidenciales ha sido fuente de incertidumbre en la antesala a la campaña electoral. Así, en las líneas que siguen se abre el debate para el análisis de los posibles resultados de las elecciones presidenciales en Venezuela del 7 de octubre de 2012.

Antecedentes

El ascenso de HCF al poder en Venezuela en 1998 fue la consecuencia de la crisis política, institucional y económica que atravesó el país durante las décadas de los ochenta y noventa. En términos políticos el modelo bipartidista que había emergido tras la caída de la dictadura del general Pérez Jiménez en 1958 había implosionado. Los partidos que surgieron luego de la dictadura, Acción Democrática (AD) y el Partido Social Cristiano (COPEI) perdieron la capacidad de representar a los ciudadanos venezolanos. Según datos del Consejo Nacional Electoral (CNE), entre 1958 y 1989 el promedio de participación en las siete elecciones presidenciales en Venezuela fue de un 90,53%; en tanto que en las de 1993 la participación bajó al 60,16%, y en 1998 fue del 63,46%. Estos datos muestran que, aun cuando la obligatoriedad del voto se mantenía hasta 1998, la participación en los procesos electorales disminuyó.

La participación a nivel general no fue lo único que decreció durante la década de los noventa. El apoyo a los partidos mayoritarios cayó drásticamente, permitiendo el ascenso de pequeñas agrupaciones de izquierda, partidos regionales y líderes

outsiders. En este sentido, entre 1973 y 1989, AD y COPEI concentraron en promedio el 88,39% de los votos en las cuatro elecciones celebradas en ese período. Para 1993 el apoyo a ambos partidos disminuyó al 45,34%; siendo la primera vez que ninguno de los candidatos de dichos partidos ganaba la presidencia. En 1998, el año en el que Hugo Chávez accede al poder, AD y COPEI suman un escaso 11,2% del total de votos.

Esta crisis política se tradujo en crisis social e institucional. Las políticas neoliberales adoptadas por el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez (1989-1993) produjeron violentas protestas en Caracas y otras ciudades importantes del país en febrero de 1989. En febrero de 1992, el teniente coronel Hugo Chávez Frías fracasa en un intento de golpe de Estado contra Pérez. El 27 de noviembre del mismo año otro grupo de militares vuelve a fracasar en el intento de derrocar al presidente constitucionalmente electo. En 1993, el presidente Pérez fue a juicio por malversación de fondos y fue destituido de su cargo por la Corte Suprema de Justicia.

La crisis política condujo a que el ex presidente Rafael Caldera (1994-1998) llegara de nuevo al gobierno gracias a la ruptura con COPEI, partido que él mismo había fundado, reuniendo una coalición de pequeñas organizaciones de izquierda. Una de las medidas adoptadas por el presidente Caldera fue otorgar un indulto a Chávez y a los militares involucrados en los golpes de Estado de 1992.

En este contexto, HCF se presenta como candidato a las elecciones de 1998 por el Movimiento Quinta República (MVR) y otras agrupaciones de izquierda. Chávez gana la elección gracias a un discurso fuertemente antipartidista y de transformación del statu quo, prometiendo acabar con la corrupción y ofreciendo la convocatoria de un proceso constituyente

para la redacción de una nueva Constitución que sustituyera a la vigente desde 1961. En estas elecciones obtiene el 51,23% del total de votos.

Los mandatos de Chávez (1998-2012?)

Chávez ha sido presidente de Venezuela durante tres períodos presidenciales. El primero de ellos, 1999-2000. Durante el año y medio de duración de este primer mandato, Chávez convocó un referéndum consultivo para la reforma de la Constitución, el cual ganó con el 87,75% de los votos; en una elección en la que acudieron solamente el 37,65% de los votantes. Aprobada la elaboración de una nueva Constitución nacional, se convocó a la elección de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), cuya misión era redactar el nuevo texto constitucional. El resultado de la elección de los miembros de la ANC fue el amplio dominio de ésta por parte del gobierno, obteniendo éste 125 de los 131 miembros posibles. Para finales de 1999 se convocó el referéndum aprobatorio de la nueva de Constitución, la misma fue aprobada con el 71% de los votos, elección en la que participaron un 45% de los electores.

Con la nueva Constitución hubo que relegitimar los poderes públicos, por lo que se convocó a elecciones generales en el año 2000. En esta segunda elección presidencial, Chávez obtiene un 59,76% de los votos; en una elección en la que participaron el 56,31% de los votantes. La oposición se mostró dividida: por un lado, AD y COPEI se abstuvieron de presentar o apoyar candidato alguno para ese proceso electoral; por otro lado, algunas agrupaciones que habían apoyado a Chávez en 1998 rompieron la alianza con el MVR y presentaron como candidato a Francisco Arias Cárdenas, quien era gobernador del

estado Zulia y antiguo compañero de Chávez durante el fracasado golpe de Estado de 1992.

En este segundo mandato de HCF (2000-2006), Venezuela atraviesa un período de inestabilidad y conflictividad social. Gracias a la mayoría que obtienen los partidos que apoyan a Chávez en la Asamblea Nacional (AN), se le otorga al presidente una Ley Habilitante (capacidad de legislar por decreto) en materia económica; sin embargo, los decretos que aprueba sin consultar a los sectores afectados causan gran malestar en la sociedad en general y en el mundo empresarial en particular. Ante la ausencia de una oposición política, la cámara de empresarios de Venezuela, Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción (Fedecámaras), asume la agenda de hacer oposición al gobierno. A ésta se le une la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV), dominada por AD; ambas organizaciones convocan a una serie de manifestaciones en 2001 y 2002.

En abril de 2002 Chávez, en su momento de menor popularidad, se enfrenta a la gerencia media de la empresa estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA), lo cual produce una serie de manifestaciones callejeras que derivan en una masiva movilización hacia al palacio presidencial el 11 de abril de 2002; por el lado del gobierno, los líderes del MVR llaman a sus seguidores a defender la Revolución Bolivariana. El resultado fue el enfrentamiento entre los dos bandos en las inmediaciones del palacio de Miraflores y la muerte de personas de ambos grupos por armas de fuego. En la noche de ese mismo día, el Alto Mando Militar anunció la renuncia del presidente y la transferencia del poder al presidente de Fedecámaras, Pedro Carmona Estanga. Lo que ocurrió luego fue un golpe de Estado por parte de militares y empresarios, quienes unilate-

ralmente destituyeron a todos los miembros de los poderes públicos, gobernadores y alcaldes. En medio de la desinformación y protestas por parte de quienes apoyaban a Chávez, el 13 de abril un grupo de militares leales lo rescata de la prisión donde estaba preso y es restituido en el poder.

Luego del breve derrocamiento de Chávez, la oposición venezolana aún dirigida por los empresarios, viejos sindicatos, parte de la gerencia media de PDVSA y la recién creada Coordinadora Democrática (CD) (organización de partidos de oposición y organizaciones civiles opuestas al gobierno de Chávez) hace un llamado a huelga general indefinida a partir de diciembre de 2002. La escasez de alimentos y gasolina colocó al gobierno en una situación muy difícil, en la que se vio obligado a importar gasolina de Brasil y alimentos de Colombia. La huelga duró dos meses, pero su cumplimiento efectivo no más de tres semanas. Luego de que en los primeros días hubiese un alto seguimiento por parte de la ciudadanía, la huelga general se fue diluyendo a medida que el gobierno retomaba el control sobre la estatal petrolera y garantizaba el suministro de víveres. La consecuencia de la huelga fue la caída del PIB un 8% en 2002 y un 7% en 2003, según datos del Banco Mundial.

Después del fracaso de la huelga de 2002-2003, la CD asume la dirección de la oposición, quedando el empresariado y los sindicatos en segundo plano. La CD recurre a la figura del referéndum revocatorio contemplada en la constitución de 1999 para buscar la destitución de Chávez a través del voto. Dicho referéndum fue convocado para el 15 de agosto de 2004. Entre 2003 y 2004 Chávez crea las misiones sociales con fin de aumentar el vínculo entre su gobierno y los sectores de menores recursos del país y así evitar su destitución vía referéndum.

El resultado de la consulta del 15 de agosto fue la victoria de Chávez; 59% de votantes manifestaron estar en contra de la revocatoria de su mandato en un proceso en el que participaron casi el 70% de los inscritos para votar. Esta derrota de la CD produjo un efecto desmovilizador en sus simpatizantes, por lo que en las elecciones regionales de octubre del mismo año perdieron cinco de las siete gobernaciones que controlaban desde las elecciones de 2000. El año siguiente, la oposición se retira a escasos días de las elecciones parlamentarias, trayendo como consecuencia que la totalidad de la Asamblea Nacional quedase en manos del MVR y sus aliados, en una elección caracterizada por una escasa participación del 25%. En 2006, Chávez busca la reelección y consigue la victoria con un 63% de apoyo frente al candidato de la oposición, Manuel Rosales, quien obtiene el 36% de los votos; la participación en esta elección fue de casi el 75%.

El tercer mandato de HCF (2006-2012) puede caracterizarse como de radicalización del proceso revolucionario. Visto el éxito electoral que le precedía desde 2004 y con una AN casi enteramente conformada por miembros de los partidos que apoyaban al gobierno, Chávez lanza una propuesta de reforma constitucional. Dicha propuesta contemplaba la modificación de 69 artículos de la Constitución, entre ellos la supresión de los límites para la reelección del presidente y el aumento del período presidencial de seis a siete años.

En diciembre de 2007 se convoca a un nuevo referéndum para la aprobación de la reforma. El resultado de la consulta fue la derrota de la propuesta de Chávez con el 51% de los votos en contra de la reforma, en la que participaron un 60% de los electores. Sin embargo, en 2009 Chávez logra introducir una enmienda constitucio-

nal para eliminar la restricción de reelección a los cargos de elección popular. En esta ocasión, el presidente logra movilizar a su electorado y se aprueba la enmienda con un apoyo del 54% y una participación del 70%. Un par de meses antes, en octubre de 2008, la oposición retomó algunas de las gobernaciones perdidas en 2004 y mantuvo las que ya había conservado en las elecciones regionales. En 2010, en las elecciones a la Asamblea Nacional, la oposición organizada en la Mesa de la Unidad (MUD) participa con candidatos unitarios para cada uno de los distritos electorales, logrando obtener el 45% de los votos totales, pero sólo el 39% de los escaños, mientras el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV, un nuevo partido resultado de la unión del MVR con otros partidos que apoyaban a Chávez) obtiene, con el 46% de los votos, el 55% de los diputados.

Durante este período el gobierno se ha visto favorecido con elevados precios del barril de crudo, lo que le ha permitido aumentar casi sin control el gasto público; al mismo tiempo, el gobierno ha realizado una política de nacionalizaciones y expropiaciones a todo nivel, aumentando el tamaño del Estado y el número de empleados públicos que dependen de éste. Asimismo, durante este mandato la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) ha llevado una política de persecución y cierre de varios medios de comunicación. El más emblemático de éstos es Radio Caracas Televisión (RCTV) con más de 50 años al aire; pero también CONATEL ha revocado la licencia de transmisión a varias emisoras de radios y ha impuesto multas millonarias a medios de comunicación con líneas editoriales abiertamente antigubernamentales. Por último, antes de culminar su período legislativo en 2010, la AN electa en 2005 otorga a Chávez una nueva Ley Habilitante

por 18 meses, lo que ha mermado de manera considerable la capacidad legislativa de la AN electa para el período 2010-2015 y ha permitido al gobierno emitir alrededor de 50 decretos leyes o reformas legislativas sin necesidad de debatir en el Parlamento.

Escenarios de cara al 7 de octubre

Es en este contexto en el que se inicia la campaña presidencial. Por un lado, la oposición conglomerada en la Mesa de la Unidad concurre a las elecciones con un candidato unitario, Henrique Capriles Radonski (HCR), escogido a través de un proceso de elecciones primarias abiertas, en el que participaron tres millones de electores, es decir, el 17% de la población registrada para votar. HCR es un joven político venezolano de 40 años quien inició su carrera en 1998 como diputado del extinto Congreso y entre 2000 y 2008 fue alcalde del municipio Baruta de la ciudad de Caracas. En 2008 gana la gobernación del estado Miranda (el segundo con más población en Venezuela) frente al gobernador del partido de gobierno y compañero de armas de Chávez el ex teniente Diosdado Cabello (actual presidente de la AN). En 2004 HCR estuvo encarcelado por dos meses acusado de invadir la embajada cubana durante los sucesos de 2002 cuando evitó que una multitud irrumpiera en el edificio donde se encontraba el diplomático cubano. Fue absuelto de dichos cargos en 2006. El 10 de junio de 2012 inscribió oficialmente su candidatura para los comicios del 7 de octubre.

Por otro lado, el 11 de junio de 2012 Hugo Chávez inscribió su candidatura para su reelección por un cuarto mandato. Para el momento en que se escriben estas líneas, los detalles de su estado de salud siguen siendo una incógnita; aunque él mismo ha

insistido que está recuperado completamente, sus apariciones públicas han sido escasas desde el 11 de mayo de 2012, cuando regresó del último tratamiento de cáncer que se aplicó en La Habana.

Al contrario de lo ocurrido en las elecciones de 2006, Chávez tiene un contrincante con posibilidades de triunfo. Si bien el presidente goza todavía de altos niveles de popularidad, lo cierto es que los resultados electorales muestran que la oposición ha crecido lo suficiente como para poner en duda su victoria. Ahora bien, los datos que arrojan las diferentes encuestas son muy disímiles, por lo que su confiabilidad es más bien baja en el contexto actual. Algunas encuestadoras le dan a HCF un 20% de intención de voto por encima de Capriles; mientras otras le dan sólo un 5% de ventaja a Chávez frente a su oponente.

Asumiendo que HCF está en capacidad de culminar la campaña electoral, el primer escenario es su reelección para un nuevo mandato, con lo cual llegaría a 20 años en el poder. Su oferta de campaña es la profundización y radicalización de la llamada Revolución Bolivariana, lo que conduciría a un mayor nivel de intervención del Estado en la economía, mayor centralización de la administración pública y un aumento del control del Ejecutivo sobre los demás poderes del Estado. Al mismo tiempo, se esperaría mayor presión sobre los medios de comunicación, las universidades, partidos políticos y las organizaciones no gubernamentales, críticos al gobierno. El efecto sobre la oposición sería la desmovilización de su electorado, lo que le haría perder algunas de las gobernaciones en las elecciones regionales de diciembre de 2012.

Un segundo escenario es la derrota de Hugo Chávez Frías por parte de Henrique Capriles Radonski. La campaña del candidato de la MUD ha consistido en visitar

casa por casa las localidades más pobres del país, donde la simpatía por Chávez es muy alta. Si esta estrategia arroja los resultados que su comando de campaña espera, entonces es posible esperar una victoria de HCR el 7 de octubre. Las consecuencias en política económica serían: una mayor apertura del Estado a la inversión extranjera, reversión de algunos procesos de nacionalización llevados adelante bajo el mandato de Chávez y la colaboración entre el Estado y el sector privado para la creación de empleo formal. Al mismo tiempo, se esperaría un alto nivel de conflictividad, pues grupos radicales que apoyan a HCF entrarían en conflicto abierto con el nuevo gobierno. A esto habría que sumarle que la Fuerza Armada ha sido altamente politizada y cooptada por el partido de gobierno, por lo que sería lógico esperar algún tipo de tensión (sin conflicto) dentro del estamento castrense. Lo mismo cabría esperar con los poderes públicos constituidos, pues tanto el Tribunal Supremo de Justicia como la Asamblea Nacional están dirigidos por personas que se han declarado abiertamente pro Chávez. En este contexto, un gobierno de HCR tendría que atender varios potenciales frentes de conflicto que buscarán mantener el poder y privilegios adquiridos durante los 14 años de gobierno de HCF.

Un tercer escenario es que Hugo Chávez no logre terminar la campaña o, ganada la elección, no sea capaz de llegar a la mitad del período 2012-2018. En este escenario la incertidumbre radica en la elección del sucesor dentro de los partidarios del chavismo. Dentro del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) existen varias facciones que se disputarían el liderazgo de la revolución; teniendo que pactar entre ellas para elegir un nuevo líder en un movimiento que ha exacerbado el culto a la personalidad de Chávez. En

caso de ocurrir una ausencia de HCF antes de las elecciones, es poco probable que algún otro miembro del PSUV pueda tener oportunidad de ganarle a Capriles. En caso de ocurrir la ausencia luego de su victoria, la constitución señala que se deben convocar a elecciones en los treinta días siguientes, por lo que tendrían que medirse electoralmente con la oposición.

Visto lo anterior, Venezuela se encuentra en una encrucijada. La continuidad de Hugo Chávez implica la consolidación de un modelo de hacer política que choca con los principios democráticos básicos y que poco a poco va erosionando su calidad. Un cambio de gobierno implica una probable apertura del sistema político pero presenta importantes desafíos a la hora de coexistir con enclaves autoritarios que se han instalado en las instituciones venezolanas. El 8 de octubre se sabrá el camino que los ciudadanos han elegido.

Juan Manuel Trak Vásquez es candidato a doctor en Procesos Políticos Contemporáneos por la Universidad de Salamanca (España), máster en Ciencia Política por la misma universidad y licenciado en Sociología por la Universidad Católica Andrés Bello (Caracas, Venezuela). Correo electrónico: jtrak@ucab.edu.ve; jtrak@usal.es.

Manuel Silva-Ferrer

¡La revolución en vivo! Nuevos paisajes, nuevos mapas de representación: la transformación del dispositivo comunicacional venezolano

Uno de los mayores inconvenientes a que han sido sometidos todos aquellos

interesados en conocer la problemática venezolana de la última década se encuentra en la enorme distancia existente entre los discursos y la realidad material del país. Esta circunstancia tiene su origen en el hecho, notado por el antropólogo e historiador venezolano Fernando Coronil, de que la narrativa de la Revolución Bolivariana prefigura a la propia revolución, e incluso reemplaza las propias transformaciones revolucionarias que se van llevando a cabo muy lentamente y con enormes dificultades en el plano real. Esto es, que las transformaciones impulsadas por la Revolución Bolivariana, antes que sociales, políticas, económicas o culturales, son fundamentalmente verbales, retóricas, nominalistas, anticipatorias.

Desde diversas perspectivas se ha puesto de relieve esta necesidad del proyecto bolivariano de construir una narración épica revolucionaria que no posee, de construir con palabras una revolución que no existe, o cuya materialización encuentra importantes dificultades de concreción, que intentan ser subsanadas por medio de una profusa representación mediática. Se trataría así de la puesta en práctica de una fórmula de emergencia para tratar de llenar el vacío generado por la fractura del orden hegemónico que dominó la política nacional durante la segunda mitad del siglo XX, y la inexistencia de un nuevo orden capaz de sustituirlo.

I.

El papel estelar desempeñado por los medios de comunicación durante el golpe de Estado de abril de 2002, la parálisis de la industria petrolera entre diciembre de 2002 y enero de 2003, y el llamado, por parte de la oposición, a un referéndum revocatorio presidencial en 2004 confrontaron al gobierno bolivariano con el hecho